

Adaptación
Oriele Benavides

Ilustrado por
Daniel Duque



LA TIENDA DE MUÑECOS

Julio Garmendia

COLECCIÓN
FANTOMAS

República Bolivariana de Venezuela
Fundación Editorial
elperroylarana

同治



República Bolivariana de Venezuela

Fundación Editorial



elperroylarana

© Julio Garmendia

© Fundación Editorial El **perro** y la **rana**, 2016

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas -Venezuela, 1010.

Teléfonos: (0212) 768.8300 / 768.8399.

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Twitter: @perroyranalibro

Instagram: editorialperroyrana

Facebook: Editorial perro rana

Diseño, diagramación e ilustraciones

© Daniel Duque

Adaptación del texto: Oriele Benavides

Edición: Luis Lacave

Corrección: Juan Pedro Herraiz

Hecho el depósito de ley

Depósito legal: lf40220168001184

ISBN: 978-980-14-2980-7



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura



1816-2016
PATRIOTAS UNIDOS
SABEMOS VENCER



Este breve relato, el más conocido de su autor, encierra en su sencillo argumento una aguda crítica, al satirizar a una sociedad dividida estrictamente en rígidas jerarquías. El protagonista es obligado desde niño por sus mayores, su abuelo y su padrino, los propietarios de la tienda, a tratar con extremado respeto a los muñecos que se exhiben en la misma, ordenados meticulosamente según un inamovible orden. La tienda en sí misma es una metáfora de la sociedad de la época, en donde cada individuo ocupa su lugar dentro de un orden preconcebido.





NO SÉ SI EL RELATO QUE ESTOY A PUNTO DE CONTARLES ES SIMPLE FANTASÍA O SI SE TRATA DE HECHOS REALES.



TENGO SERIAS DUDAS SOBRE SU AUTORÍA



... PERO POCO IMPORTA...



... QUE SEA INCIERTA O VERÍDICA LA PEQUEÑA HISTORIETA QUE SE DESARROLLA EN UN TENDUCHO.



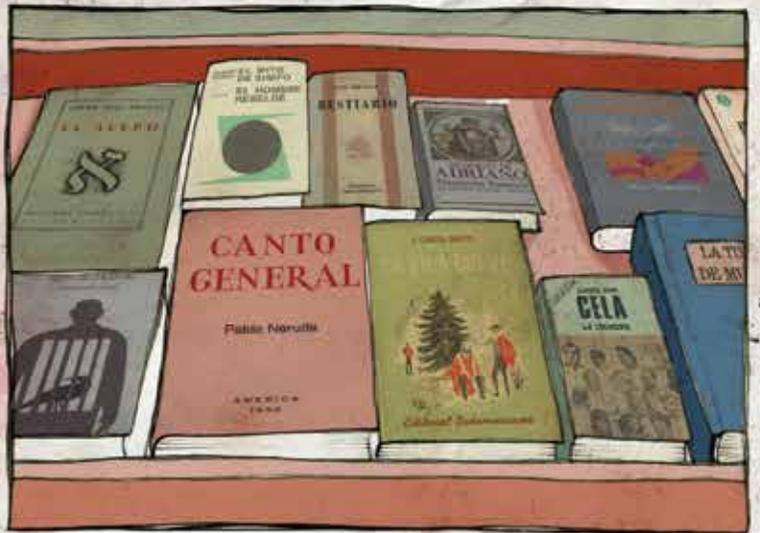
LA CASUALIDAD PUSO ESAS PÁGINAS AL ALCANCE DE MIS MANOS...



... Y YO ME APRESURÉ A APODERARME DE ELLAS.

¡EH, DON JULIO, NO LO ESPERÁBAMOS TAN TEMPRANO!

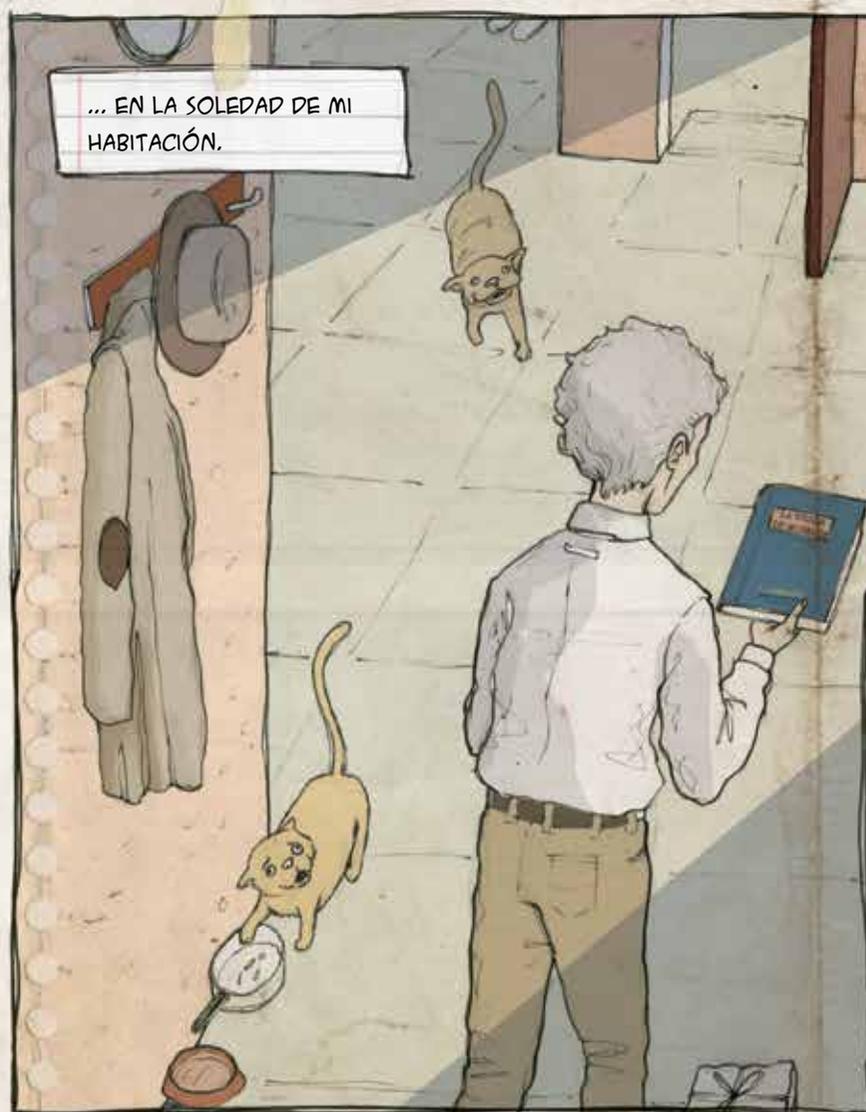














Resolución No. 35 del 3.9.52.
Gaceta Oficial No. 23928.

J. Garmendia
La tienda de muñecos

Edición:
Luis Lacave

Guión:
Oriole Benavides

Ilustrador:
Diente negro

Nota:

“No tengo suficiente filosofía para remontarme a las especulaciones elevadas del pensamiento. Esto explica mis asuntos banales, y por qué trato ahora de encerrar en breves líneas la historia de LA TIENDA DE MUÑECOS”.

Firma:

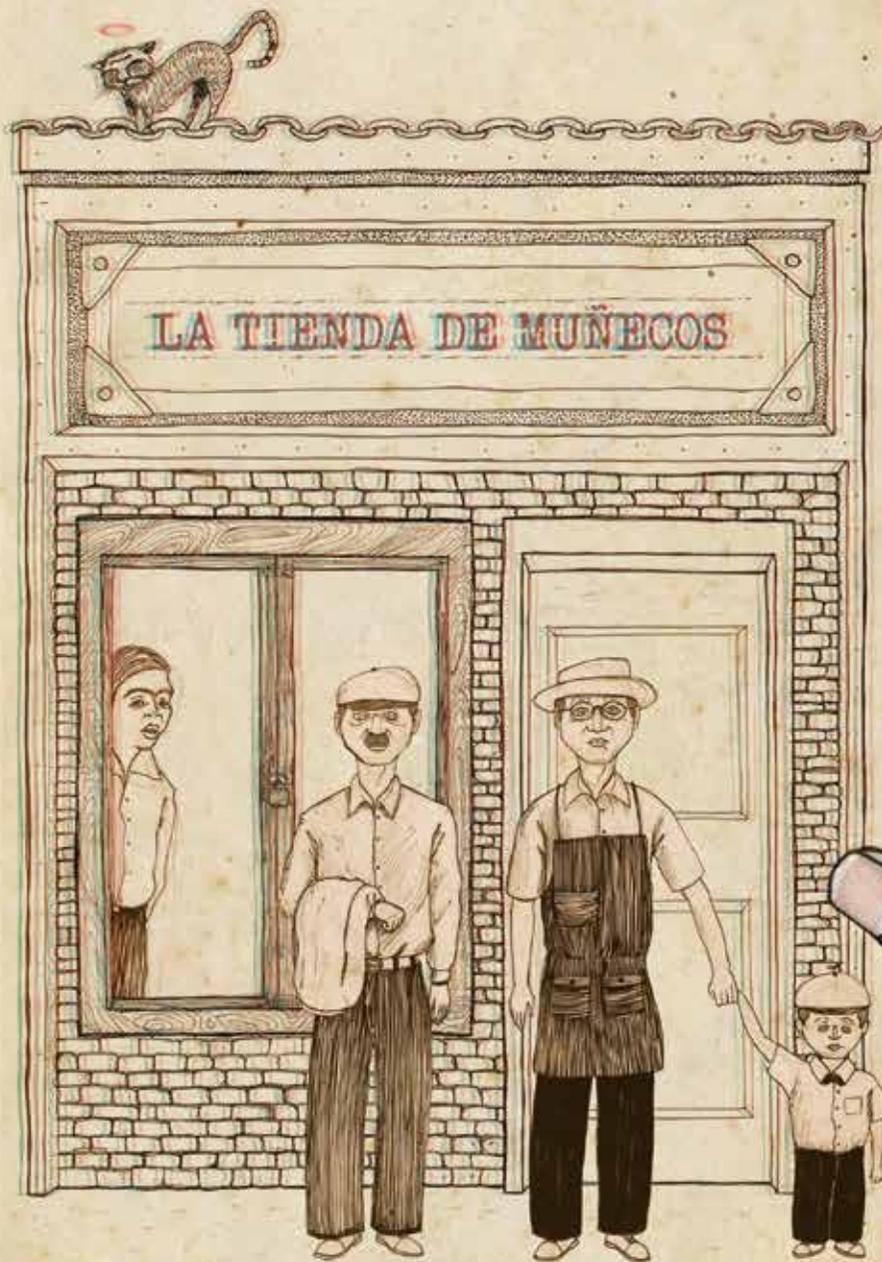
Fecha:



Editorial Excelsior
Paris. 1922



Resolución No. 13 del 7.9.1961.
Gaceta Oficial No. 26645





La vieja tienda de muñecos perteneció primero a mi abuelo.



Después pasó a manos de mi padrino.



Y de este pasó a las mías.



La tienda posee, a mis ojos, el encanto de los recuerdos de familia. Así como otros conservan los retratos de sus antepasados, a mí me basta, para acordarme de los míos, pasear la mirada por los estantes donde están alineados los viejos muñecos, con los cuales nunca jugué.

Desde pequeño se me acostumbró a mirarlos con seriedad.



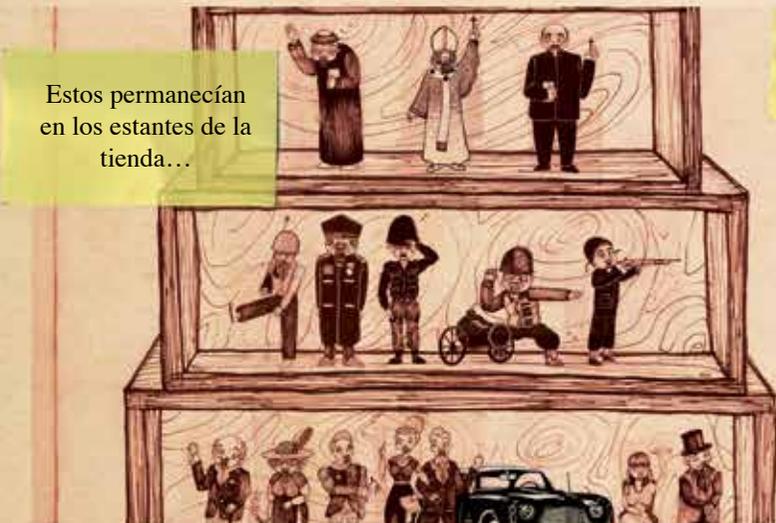
¡Les debemos la vida!



Muerto mi abuelo,
mi padrino tampoco me
permitió jugar con los
muñecos.



¡Les debemos
la vida!



Estos permanecían
en los estantes de la
tienda...

...clasificados en un
orden riguroso,



y sometidos a una
estricta jerarquía.

A unos y otros, mi padrino no les dispensaba más trato que el imprescindible para mantener la limpieza en los estantes donde estaban ahilerados.



No se tomaba con ellos ninguna familiaridad ni se permitía la menor chanza con ellos.

Había instaurado en la pequeña tienda un régimen que habría de entrar en decadencia cuando entrara yo en posesión del establecimiento.



Mi alma no tenía el mismo temple de la suya.



Me llamaban la atención las ideas y tendencias libertarias que prosperaban en el ambiente de los nuevos días.



En cuanto a Heriberto, el mozo que desde tiempo atrás servía en el negocio, mi padrino le equiparaba a los peores muñecos de cuerda.



A su modo de ver, Heriberto no tenía más sesos que los muñecos en cuyo constante comercio había concluido por adquirir costumbres frívolas y afeminadas.

Así transcurrieron los años...



... hasta que yo vine a ser un hombre maduro y mi padrino un anciano idéntico al abuelo que conocí en mi niñez.



Habitábamos aún la trastienda, donde apenas si con mucha dificultad podíamos movernos entre los muñecos.

Por estos síntomas conozco que voy a morir. No me prometo muchas horas de vida.

Un día, mi padrino se sintió mal.



Se me nublan los ojos... me flaquean las piernas.



Desde ahora... heredas la Tienda de Muñecos.



La mirada de mi padrino se hacía más y más difusa.

¡Confundo los abogados con pelotas de goma! ¡En realidad las pelotas de goma están muy por encima de los abogados!

Pasó a hacerme extensas recomendaciones acerca del negocio.

A estos guerreros les debemos largas horas de paz. Nos han dado buenas utilidades... Vender ejércitos es un negocio pingüe.



Yo le insistía en que consintiera dejarse ver por un médico.

Encierra precisamente cantidad de sabios, profesores, doctores y otras eminencias de cartón.



Son deseables las muñecas de porcelana, que se colocan siempre con provecho;

también las de pasta y celuloide suelen ser solicitadas.

y hasta las muñecas de trapo encuentran salida.



Y entre los animales, no lo olvides, te recomiendo a los asnos y los osos, que siempre fueron sostenes de nuestra casa.



Después de estas palabras mi padrino se sintió peor todavía, y me hizo traer a toda prisa un sacerdote y dos religiosas.



Hace ya tiempo que conservo aquí estos muñecos que difícilmente se venden. Podemos ofrecerlos con un diez por ciento de descuento.



Heriberto...



Heriberto, no tengo más que repetirte lo que tantas veces antes ya te he dicho: que no atoples la voz ni manosees a los muñecos.



Nada contestó Heriberto, pero sus sollozos resonaron de nuevo, cada vez más altos y más destemplados.

Sin duda, esta contrariedad apresuró el fin de mi padrino, que expiró poco después de pronunciar aquellas palabras.

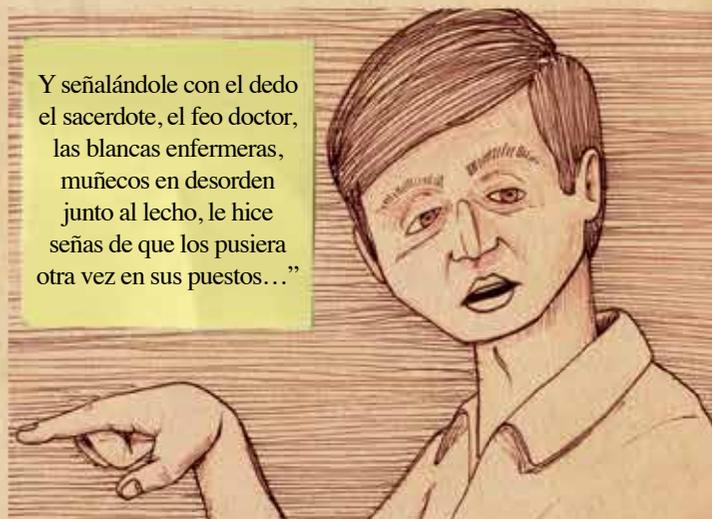
¡Estamos solos!

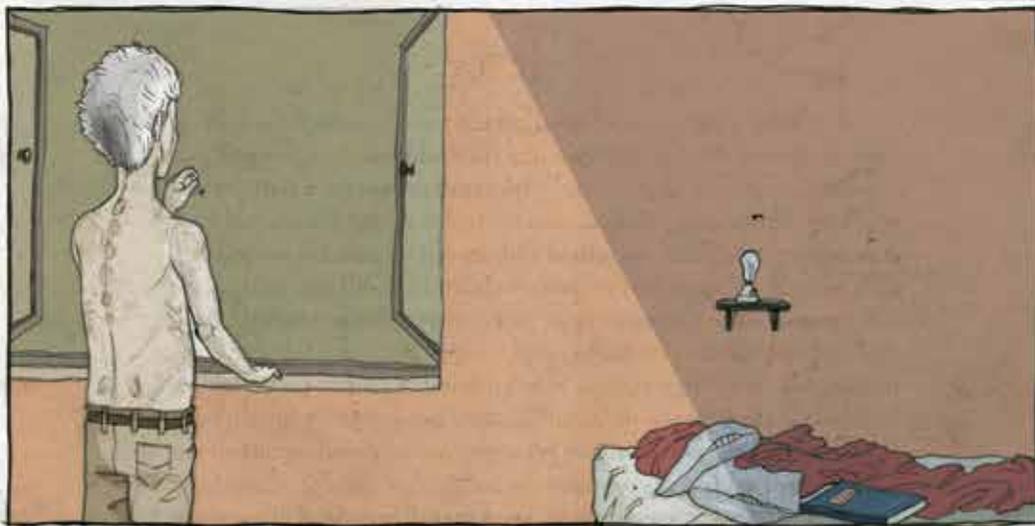
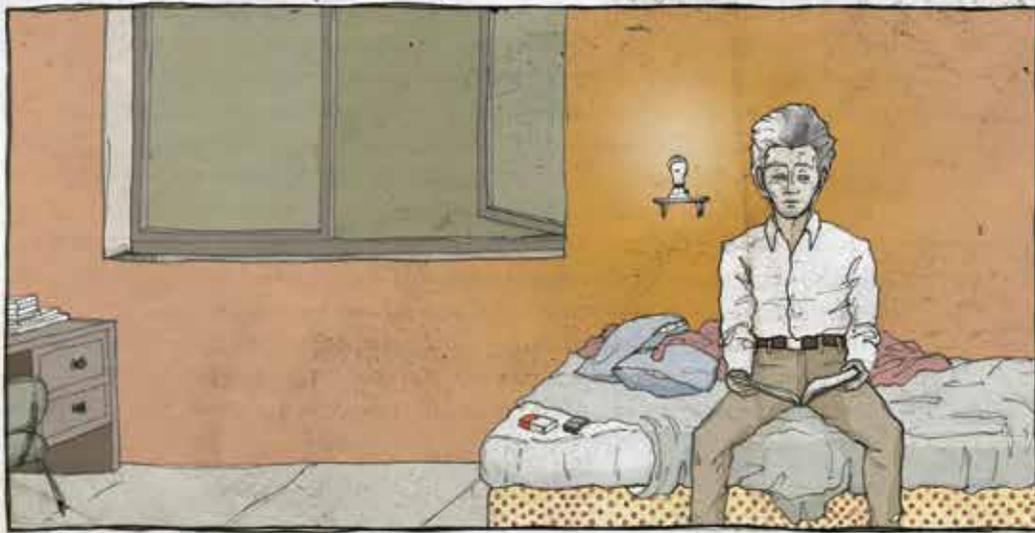


Sin violencia, le indiqué a Heriberto que se calmara.



Y señalándole con el dedo el sacerdote, el feo doctor, las blancas enfermeras, muñecos en desorden junto al lecho, le hice señas de que los pusiera otra vez en sus puestos...”





NO SÉ QUÉ HABRÁ SIDO
DE LOS PERSONAJES DE MI
LIBRO.



¡BUEN DÍA,
DON JULIO!

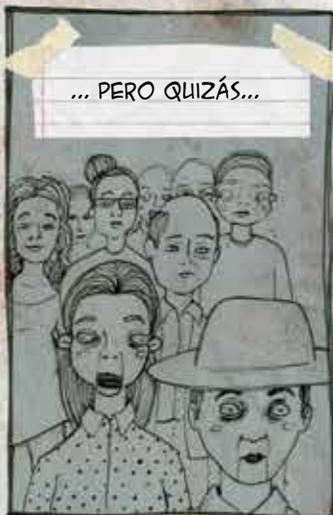
¿HABRÁN EXISTIDO
ALGUNA VEZ?



LA CIUDAD HA
CAMBIADO MUCHO
Y NO PARA DE
CRECER



... PERO QUIZÁS...

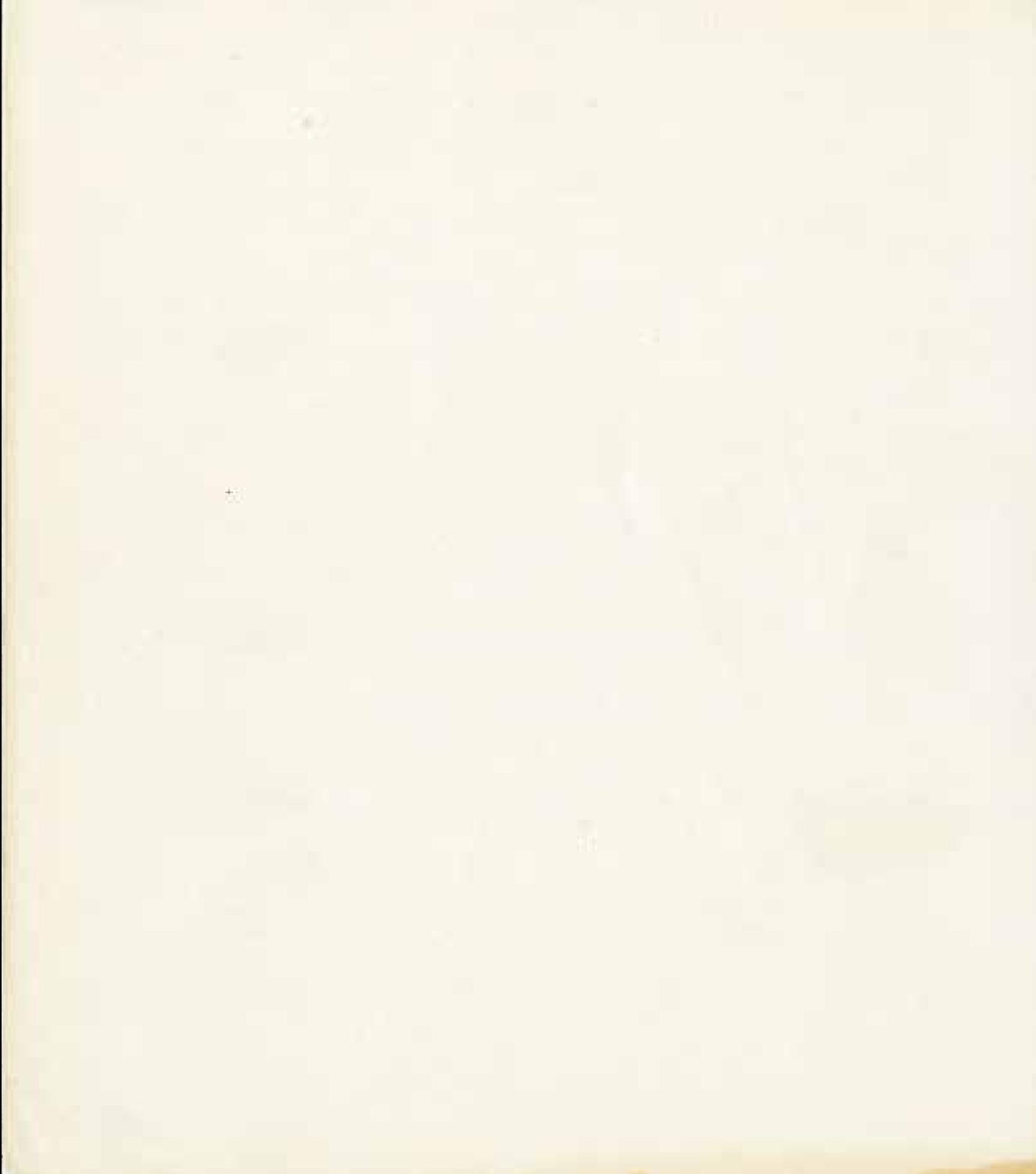


EN ALGUNOS DE SUS
RINCONES...



... PERSISTEN,
DESPERDIGADOS,
LOS VESTIGIOS DE
LA ANTIGUA TIENDA
DE MUÑECOS.









Otros títulos de esta colección

La fiesta de los moribundos - César Rengifo

La gata, el espejo y yo - Nelson Himiob Alvarenga

Él - José Rafael Pocaterra

Mr. Boland - Salvador Garmendia

La noche de Prometeo - Wilfredo Machado

COLECCIÓN FANTOMAS conjuga la gráfica
y la palabra para estimular la percepción
y el pensamiento: es un espacio donde el color,
las texturas, los pliegues y las formas potencian
el verbo y este hace lo propio con la imagen.

Reúne adaptaciones y versiones libres de la narrativa global
y nustramericana en formatos vinculados con la gráfica:
caricaturas, cómics, fotonovelas,
cuentos gráficos, libros-volantes, afiches,
calendarios... a los que se suman creaciones
inéditas de jóvenes ilustradores e ilustradoras,
guionistas, diseñadores y diseñadoras que exploran nuevas
propuestas estéticas en busca de trascender el puro disfrute
de la imagen para provocar la reflexión y la crítica.



Edición digital
noviembre de 2016
caracas-Venezuela

同興同

